

Presentación

El número 61 de la revista *Política y Cultura* tiene como tema central la guerra y los conflictos armados en el siglo XXI. La propuesta invita a la reflexión sobre cómo influye la violencia en las sociedades de principios del milenio, cuando los Estados –tanto en el ámbito doméstico como en el internacional– se encuentran en su reconfiguración para hacer frente a los retos de la globalización, del reparto de la riqueza, del deterioro del medioambiente, de la inteligencia artificial y de la gobernanza. Cualquier transformación, por pequeña que sea, motiva a la emergencia de conflictos, ya que las sociedades no son homogéneas y los intereses de los diversos sectores que la conforman tampoco lo son. Ejemplo de ello son diversas políticas públicas que se encaminan a beneficiar a ciertos sectores de la sociedad, y cuando éstas se aplican, otros se consideran afectados negativamente o denuncian la violación de sus derechos humanos. Esto también ocurre en las relaciones entre Estados. A pesar de que actualmente se emite una narrativa a favor de la cultura de la paz,¹ tanto al interior de las sociedades como en los nexos entre ellas, se observa que con mayor frecuencia se intenta solucionar los disensos mediante el uso de la violencia y no a partir del diálogo.

En este número se reúnen cinco artículos que tratan sobre conflictos armados desde diversas perspectivas: algunos entre Estados, otros se refieren a

¹ Unesco, “Informe de síntesis a las Naciones Unidas acerca de la cultura de paz”, París, 11 de agosto y 2 de septiembre de 1998 <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000113034_spa>, fecha de consulta: 11 de junio de 2024; Asamblea General de las Naciones Unidas, resolución 53/243, 6 de octubre de 1999 <<https://documents.un.org/doc/undoc/gen/n99/774/46/pdf/n9977446.pdf?token=FCHuWxEqwK2LpKgKe5&fe=true>>, fecha de consulta: 11 de junio de 2024.

disputas internas, pero en todo caso, la expresión de la violencia se manifiesta en enfrentamientos armados que afectan a las sociedades que las padecen. Asimismo, se da cuenta sobre las narrativas que se gestan en torno a la violencia, la guerra y los instrumentos con los que se ejecuta. En la primera sección, *Consecuencias políticas*, se presenta el texto de Guadalupe Pacheco Méndez, “La estrategia de seguridad nacional de Rusia y el conflicto con la OTAN y Ucrania”. El objetivo central del artículo es analizar los motivos que propiciaron la decisión del gobierno de la Federación de Rusia de invadir Ucrania en febrero de 2022. La propuesta es sugerente, ya que la mayoría de las voces que escuchamos en México se refieren a la guerra examinando la situación ucraniana y condenando la invasión sin intentar comprender por qué los intereses particulares que cada uno de los beligerantes defendía antes de que iniciara el conflicto armado, lo desencadenaron. Tampoco se enmarca esta guerra en la situación geopolítica de la región y mucho menos los intereses que la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) defiende de forma indirecta; primero, azuzando al gobierno ucraniano en contra de la Federación de Rusia y, segundo, actualmente apoyando con ayuda militar y económica. El texto explica en detalle y con base en documentos oficiales, la política de seguridad nacional rusa que se gestó desde la primera década del siglo XXI que, desde su perspectiva, es una operación bélica especial para contener la ofensiva de la OTAN. Consideramos indispensable que la sociedad mexicana comprenda lo que ocurre más allá de lo evidente: las muertes y la población que ha emigrado de Ucrania.

El segundo artículo, “Los mitos políticos como instrumentos en la gobernanza global de armamento”, de Gabriel Mondragón Toledo, contribuye a comprender por qué prevalece en las relaciones internacionales el recurso de utilizar las armas para resolver los conflictos, a pesar de que existan diversas narrativas a favor de la paz. El análisis de los mitos políticos generados en lo que el autor denomina Occidente permite, además, explicar el sustrato cultural que subyace en la mayoría de los conflictos armados a los que se refieren el resto de los artículos de este número.

Es precisamente en este sentido que, a partir de la propuesta de Mondragón Toledo, es posible esbozar un marco de entendimiento sobre diversos argumentos desarrollados en este número, por ejemplo, el propuesto por Adriana Franco Silva en su contribución “Las vidas que no importan: conflictos armados y crisis humanitarias en Etiopía, Sudán y países del Sahel occidental”. En su trabajo, la autora cuestiona por qué los medios de comunicación escasamente se ocupan en difundir aquellos conflictos armados que se desarrollan en diferentes latitudes del continente africano. Enfocándose en lo que ocurre en Etiopía, Sudán y el Sahel occidental, Franco nos ofrece

una explicación relacionada con una conceptualización de lo africano a partir de la narrativa occidental. Es en este punto donde convergen los dos artículos presentados y desde ahí se puede presumir que “lo africano” es una construcción ajena a la historia y el desarrollo de los pueblos que habitan África.

En la segunda sección, *Seguridad y respuesta del Estado*, ambos artículos tratan sobre México y el narcotráfico. Durante la guerra contra el narcotráfico, declarada en 2006 por Felipe Calderón Hinojosa, la sociedad mexicana fue partícipe de una guerra interna en la que se cuestiona si el gobierno se encuentra rebasado por la capacidad armada del crimen organizado. Antonio Lau Piña, en su trabajo “El culiacanazo. La reconfiguración del monopolio de la violencia en el Estado mexicano”, ofrece un análisis sobre el monopolio de la violencia en México a partir de la definición de Estado moderno de Max Weber. El autor señala la necesidad de desarrollar nuevas aproximaciones conceptuales sobre el Estado ya que, desde su perspectiva, resulta necesario asegurar que el Estado mexicano exista como tal, aun si éste no ostenta el monopolio de la violencia, como en su momento fue planteado por Weber.

El artículo “Cambio político y narcotráfico en México: mutua determinación”, de Rafael Plancarte Escobar, plantea una relación simbiótica entre los procesos de democratización y el curso que ha tomado el narcotráfico en México. Plancarte sugiere en su texto que nos encontramos ante un Estado híbrido, puesto que la democracia aún no se ha consolidado mientras que el crimen organizado, en su modalidad de narcotráfico, sí lo ha hecho. El artículo analiza el entretrejo de esta vinculación.

En la última sección se incluye una entrevista al antropólogo Eduardo Nivón Bolán realizada por Tomás Peters en la que, a partir de la experiencia personal, Nivón se refiere al desarrollo de la antropología en México en el marco de dos instituciones: la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) y la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa; además, comparte sus experiencias sobre el desarrollo de la política cultural en México. Cierra este número María de Lourdes Alvarado con la reseña del libro *Agustín Aragón y León. Discursos y ensayos*, antología de Gerardo Ramírez Vidal, una invitación para analizar el pensamiento del “último gran hombre del positivismo mexicano”.

Esperamos que las temáticas abordadas en el número 61 de la revista *Política y Cultura* contribuyan a la reflexión sobre la guerra y los conflictos armados latentes en pleno siglo XXI.

Mariana Aparicio Ramírez
Enrique Catalán Salgado
Martha Ortega Soto